

Intervención de Joan Herrera (ICV) **en el debate de investidura**

(Portavoz grupo parlamentario Izquierda Verde-IU-ICV)

jueves, 15 de abril de 2004

Sr Presidente, Señorías, Señor Rodríguez Zapatero,

me dirijo a ustedes como diputado de ICV, con una reflexión hecha y pensada desde Catalunya, pero también voy a hablarles como portavoz del Grupo de Izquierda Verde-Izquierda Unida–Iniciativa Verds, desde un grupo que entiende y asume la plurinacionalidad del estado, desde una perspectiva de izquierdas y ecologista.

Para nosotros esta nueva mayoría parlamentaria no se hubiese producido sin el clamor popular contra la guerra, sin la expresión previa de la mayoría social que se dio en la huelga general o en contra del trasvase del Ebro y sin los movimientos por una globalización alternativas que han marcado estos últimos años. Todo ello ha tenido traducción electoral. Más que nunca ha habido una ciudadanía activa y consciente que ya es un contrapoder moral frente a esa idea mayoritaria del “tu vota que yo administro tu voto”.

Y es que esta gran ola de cambio ha sido liderada por la propia ciudadanía, antes que por el Congreso y mucho antes que por los partidos. Los movimientos sociales han sido los moldeadores de una musculatura democrática que se subleva ante la mentira.

Precisamente por las características de esta gran ola de cambio tenemos que ser mucho más exigentes con nuestros compromisos. Se nos demanda un giro radical para dar respuesta a dos exigencias: **al cambio en las formas, y también un cambio en el fondo.**

No sólo se nos pide negar la vía involutiva y crispada que supuso la gestión del PP. Nosotros, igual que muchos de nuestros y de sus

votantes, Sr Zapatero, somos de los que no nos conformaremos con una gestión políticamente correcta, con la simple vuelta a la normalidad. Queremos innovación en lo democrático, en lo social, en lo ecológico, en el modelo de estado, y en un firme compromiso por la paz.

...Para ello

1. En primer lugar debemos afrontar un compromiso democrático...

... fundamentado en la vuelta a la normalidad democrática y en el desarrollo de derechos fundamentales: ejemplos como la Derogación de la LOCE o mejorar el Reglamento y el funcionamiento de las cámaras es fundamental. Pero no es suficiente. Para ello es imprescindible un clima político de diálogo.

Es fundamental afrontar tres retos: nuestra democracia necesita de una buena base, de su consolidación y de su desarrollo. Para ello debemos recuperar nuestra mejor memoria; lograr el derecho de voto para todos los que viven y trabajan entre nosotros e impulsar una democracia de lo cotidiano.

- Como pilar de nuestra democracia es fundamental la **recuperación de nuestra memoria** como el antídoto más efectivo contra el autoritarismo. Como dice Suso del Toro, la búsqueda convulsiva de la amnesia no es mas que una herencia franquista. La otra cara de la moneda de la FFC es el **desarrollo de un memorial democrático que haga de la lucha contra la dictadura y a favor de la libertad**, un valor sobre el que construir la democracia. **No podemos volver a confundir el perdón con el olvido.**
- La consolidación de la democracia no es volver tan sólo al consenso de la Ley de Extranjería 4/2000, se expresa con el reconocimiento del derecho a voto de todas las personas que viven y trabajan entre nosotros. No podemos permitirnos una sociedad dual.
- El desarrollo de nuestra democracia significa el impulso de una democracia participativa: que no tan sólo despenalice la convocatoria de referéndum, si no que lo impulse (tal como ocurre en Suiza o en California) como mecanismo para que la

democracia pueda ser ejercida más que una vez cada cuatro años. A la legitimidad de las urnas hay que sumar la legitimidades cotidianas.

2. El segundo compromiso es de carácter social

El desarrollo democrático también pasa por el desarrollo de las políticas sociales. Y aquí no me extenderé. Tan sólo una reflexión, con 8 millones de pobres alardear de superávit presupuestario ha sido un insulto; pero caminar hacia el dogmatismo del déficit 0 demostraría una gran irresponsabilidad.

3. El tercero es un compromiso ecológico ineludible y fundamental por nuestra parte...

Quisiera poner especial atención en este compromiso como miembro de ICV, el partido verde en Catalunya, y desde un grupo que incorpora toda la sensibilidad del movimiento ecologista.

Hasta ahora España ha pasado por dos fases. Una primera en que España fue simple receptor de políticas ambientales por parte de la UE, viviendo la sostenibilidad como una imposición.

Superada esta primera etapa, lo único que se ha hecho es ser abiertamente contrarios a la adopción de medidas ambiciosas de protección del entorno. Mientras la Directiva Marco del Agua niega la interconexión de cuencas, el PP proponía el PHN. Cuando se impulsaba en la UE una declaración de una moratoria de facto de los OGM, el gobierno español apostaba de forma firme por romper esta moratoria. Incluso en el cambio climático ha tenido esta actitud, algo que nos afectará especialmente, con la extensión de las zonas áridas en un territorio que concentra su economía en actividades que dependen directamente del clima. En esta tesitura, el Gobierno saliente, no sólo no ha incumplido el protocolo de Kioto, sino que ha intentado rebajar su nivel de compromiso, arrastrando consigo al conjunto de la UE.

Tenemos la responsabilidad de dar un giro radical a la política medioambiental. Difícilmente podemos hacer frente al reto de la sostenibilidad ecológica a partir de una visión desarrollista que se basa en la urbanización extensiva, en la multiplicación de las infraestructuras viarias, o en inversiones tan poco sostenibles como

las del AVE. Una economía sustentada sobre el ladrillo no sólo supone una extraordinaria hipoteca para la economía familiar, sino también una pésima herencia muy difícil de subsanar.

Hoy, debemos abrir una nueva etapa que nos sitúe al frente en el desarrollo de las políticas de sostenibilidad. Esto supone revisar de forma drástica la orientación transversal de muchas políticas:

- Nos preocupa especialmente que el Plan Nacional de Transportes e Infraestructuras reproduzca el Plan Director de Infraestructuras que en su día redactó Josep Borrell y sea más cemento para tranquilizar a las grandes constructoras. La ecuación es más ferrocarril 200, menos AVE, y menos infraestructuras viarias.
- Hay que impulsar **una nueva cultura del agua**, basada en el ahorro, lo que significa parar los trasvases y revisar a fondo el PHN. Y esto supone el compromiso de para el trasvase del Ebro.
- Necesitamos también un compromiso contra el cambio climático que respete el protocolo de Kioto, y que nos permita dejar de ser la cenicienta "más contaminante" de Europa, (a) reduciendo el consumo energético en un 20% para el año 2010; (b) disminuyendo el tráfico motorizado por carretera un 20% para en la misma fecha, (c) desarrollando las energías de origen renovable, asumiendo el reto de llegar al 2020 con un 20% de la energía total de esta naturaleza –tal y como asumió el Partido Verde europeo en su último Congreso celebrado en Roma (c) e impulsando el transporte de mercancías por ferrocarril.

Ahorro, eficiencia y energías renovables es la fórmula para hacer frente a uno de nuestros principales retos.

- Una nueva ley del suelo que incorpore la protección del territorio de forma efectiva, donde lo urbanizable no sea la norma.
- Desarrollo de una fiscalidad ecológica donde los altos costes ambientales de diferentes actividades tengan su consecuencia fiscal. Esto no significa pagar más sino pagar diferente.

4. El cuarto compromiso versa sobre el respeto y garantía de un Estado plurinacional y plurilingüe

Salvador Espriu, escribía en Pell de Brau, "escolta Sefarat, els homes no poden ser si no són lliures".

Sefarat, el Estado español, tan sólo puede ser si entiende su realidad, plural en identidades, cultura y lenguas, sino también en un sentimiento plurinacional. EL modelo vigente está agotado. Y lo está porque no podemos avanzar condicionados a si se hace una **interpretación bondadosa o restrictiva de la Constitución**. En los últimos años se ha hecho de la Constitución un dogma, negando el debate, su modificación, su interpretación amplia o generosa. Así, se ha entendido el pacto constitucional como una simple descentralización, convirtiendo a las CCAA en meros administradores (LOU, LOCE, la negativa a normalizar los complementos en las pensiones...).

Todo ello ha hecho que sean muchos los ciudadanos que hayan dejado de identificarse con esa visión de España. No es circunstancial que en Catalunya las fuerzas que sustentaban al anterior Gobierno retrocediesen en once diputados.

El primer paso que debe dar el **nuevo Gobierno es un apoyo firme a la propuesta del Estatut que emane del actual Parlament de Catalunya**. Queremos un nuevo estatuto para hacer frente a retos que hace veinticinco años no existían, como son: la inmigración, las tecnologías de la información y la comunicación, el proceso de construcción Europea. Queremos un nuevo traje hecho a medida de los tiempos actuales. Y lo vamos a hacer en un proceso participativo que exprese la mayor legitimidad social y política posible.

El reto histórico del nuevo Gobierno va más allá de la reforma de los estatutos. Para nosotros es fundamental que la España plural que defiende el candidato el Sr. Zapatero se refleje en:

- 1. la modificación del Senado haciendo de forma efectiva de cámara de representación territorial.
- 2. la participación de las CCAA en las instituciones europeas.
- 3. el reconocimiento de la oficialidad del catalán en la UE
- 4. un nuevo modelo de financiación de las CCAA

El nuevo Estatut es imprescindible, pero sería bueno renovar el pacto constitucional sobre la base del pleno reconocimiento de la pluralidad nacional del Estado y hacerlo en un sentido federal. Más

que nunca necesitamos un encaje diferente entre Catalunya y España.

5. Finalmente, nuestro quinto compromiso es con la paz...

Este compromiso con la paz tiene que significar en primer lugar una política efectiva en la lucha contra el terrorismo. Un terrorismo como el de Al Qaeda que tan sólo se puede combatir desde un mejor funcionamiento de los servicios de inteligencia, con eficacia policial, y en ningún caso con el instrumento de la guerra y la ocupación militar como alternativas.

En este compromiso es fundamental recuperar la unidad de todas las fuerzas políticas democráticas en la lucha contra el terrorismo. Lo fundamental es que podamos compartir en sede parlamentaria información y estrategia. Pero si esto es imprescindible sería bueno que en el transcurso de la legislatura se revisasen los contenidos del Pacto Antiterrorista, permitiendo recuperar una unidad de acción perdida en los últimos años.

El segundo compromiso con la paz se expresa con **retirada de las tropas españolas de Irak**. Una decisión que tan sólo puede tener efectos positivos, y cuanto antes se haga mejor. Todas las misiones que se realicen en Irak deben ser bajo mando y mandato de NNUU, con una paulatina sustitución de las tropas ocupantes por cascos azules que no hayan formado parte de la ocupación e invasión de Iraq.

No podemos olvidarnos tampoco del conflicto de Palestina, con el cual debemos comprometernos para ayudar a su resolución.

Mas allá de este compromiso firme, debe hacerse una reflexión profunda sobre cuál es el papel de España en el mundo y en Europa. Y aquí puede haber gestos que pongan de manifiesto ante la opinión pública cual será el talante del nuevo Gobierno:

- Debemos reducir los gastos extraordinarios en I+D militar, que representa un 33% del I+D global, reduciéndolo y dándole transparencia.
- **Podemos apostar por un otro orden mundial...** en el que España pueda jugar un papel de liderazgo internacional.

Como potencia media, podemos ejercer un liderazgo imprescindible, y hacer de puente entre países del norte y de sur. Pero para ello, Sr. Zapatero, debe adoptar compromisos firmes que nos permitan tener una relación diferente con los países empobrecidos. Más allá del incremento de las partidas de desarrollo, de forma transparente y condicionada al desarrollo humano y no a los intereses económicos, podemos empezar a jugar un papel de liderazgo en medidas como (a) **el impulso de una Tasa (llámese Tobin)** que grave las transferencias de capital especulativo, (b) en la paulatina condonación de la deuda externa, y (c) en la defensa -en las cumbres de la OMC- de las medidas que garanticen la soberanía alimentaria de los países empobrecidos.

El papel de IV-IU-ICV en esta legislatura.

Estos son nuestros compromisos, y en función de su cumplimiento vamos a dar nuestro apoyo al candidato a Pte del Gobierno. Dicho esto, nuestro papel va a ser el de la exigencia. Vamos a tener una actitud solidaria y corresponsable para todo aquello que signifique avanzar de forma decidida, pero vamos a ser beligerantes en todo lo que suponga no afrontar de una forma profunda y activa los retos planteados en los ámbitos democrático, social, ecológico, a favor la plurinacionalidad y por un nuevo rol internacional.

En el período que se abre veremos que algunos querrán poner barreras a la nueva mayoría; otros frenarla, centrarla y moderarla. Nuestro papel va a ser el de acicate para que las cosas vayan más rápidas, se escoren hacia la izquierda y hacia el ecologismo.

Este va a ser nuestro compromiso.